

Club de lectura:

Philippe Claudel, El informe de Brodeck.

Ha transcurrido un año desde el final de la guerra cuando una muerte rompe la tranquilidad de un pueblo pequeño en las montañas. El único extranjero del lugar, a quien llaman Der Anderer (el Otro, en alemán), ha sido asesinado y todos los hombres conocen lo que ha sucedido: estaban allí y han participado en el acto brutal. Todos menos Brodeck que no estaba allí cuando se produjo el crimen, y que, por su formación académica, va a ser el encargado de redactar un informe sobre los hechos. Brodeck investigará, recabará información de los ciudadanos más importantes del pueblo: el cura, el dueño de la fonda, el alcalde... Hasta que choca contra un límite: comprende que no le conviene saber más cosas y se percata del peligro que implica la redacción del informe para él y su familia.

La lectura de esta novela fue un éxito pero deja interrogantes. El comienzo deja perplejo a cualquier lector:

"Me llamo Brodeck y no tuve nada que ver.

Necesito decirlo. Tiene que saberlo todo el mundo.

Yo no hice nada y, cuando me enteré de lo que acababa de pasar, me habría gustado no hablar nunca de eso, maniatar mi memoria, tenerla bien sujeta en sus ligaduras para que estuviera tranquila, como una garduña en una jaula de hierro.

Pero me obligaron: «Tú sabes escribir -me dijeron-, tienes estudios.» Les respondí que eran unos estudios de nada, unos estudios que ni siquiera terminé y que no me dejaron gran poso. No quisieron escucharme: «Tú sabes escribir, conoces las palabras y sabes cómo utilizarlas, cómo decir las cosas. Eso bastará. Nosotros no sabemos. Nos haríamos un lío. En cambio, tú hablarás y te creerán. Además, tienes la máquina.»

Es una máquina muy vieja. Con varias teclas rotas. No tengo dinero para arreglarla. Es caprichosa. Está cansada. A veces se bloquea sin avisar, como"

Temas como:

- Exploración sobre el odio al otro. La intolerancia frente a lo diferente.
- Novela de los desterrados: Brodeck prácticamente tiene que huir para no sucumbir ante el odio de quienes le encargan el informe.
- Análisis sobre el comportamiento de la masa (yo/colectividad): grupo de hombres encorvados que se mueven, aprueban con palabras o con gestos. Acompañado de afirmaciones como "Lo cierto es que la muchedumbre en sí es un monstruo...."
- La muerte: "Cierras los ojos y luego ya no hay nada. La muerte no es exigente. No pide héroes ni esclavos. Se come lo que le dan.
- La guerra: "La guerra...Puede que los pueblos necesiten esas pesadillas." "La guerra es una mano inmensa que barre el mundo. Es la coyuntura en que el mediocre triunfa y el criminal recibe la aureola de santo, ante quien todos se arrodillan, a quien todos aclaman, a quien todos adulan."
- Campos de concentración: El autor no ahorra aspectos crueles y sórdidos como la referencia a las cornejas esperando devorar los ojos de los ahorcados.
- El confesor como cloaca y el Otro (Anderer) como espejo. Consideraciones que reflejan la valoración negativa de la condición humana expuesta en la novela.

- Diálogo entre el sacerdote (padre Peiper) y Brodeck sobre sus respectivas tareas, "Tú te sientes solo en la tarea de contar lo peor; yo, en la de absolverlo." Todos coincidimos en que el argumento recoge una visión desoladora de la condición humana.

La trama está construida de forma que nos quedamos con el deseo de conocer el motivo del crimen, cómo sucedió, qué le hicieron. Nos conformamos con las escasas referencias a la limpieza de la habitación en que se produjo el asesinato. Quizá algo tarde, después de unas eufóricas intervenciones en la sesión del club de lectura empezamos a pensar que el asunto policial es menor: que le sirve al autor para atraparnos, pues lo realmente poderoso son las reflexiones sobre la barbarie, la guerra, el fanatismo. Toca de pleno el peligro de la capacidad monstruosa de la masa frente al yo diferente: judío, homosexual o extranjero, poco a poco empezamos a fijar las piezas del puzzle: Segunda Guerra Mundial; los uniformados, son los nazís; los campos de concentración.

Pero vuelven las preguntas como: qué hizo el forastero para ser la víctima, por qué pedir a otro extranjero, que era Brodeck, un informe ambiguo, el cual finalmente termina destruido, para quién era el informe, por qué pedir el informe al único que no había participado en el crimen.

En la narración se identifica a los inocentes con los culpables, da lo mismo ser culpable o ser inocente. El relativismo campea libre por estas páginas hasta el punto de ser clave para las razones que buscamos tras la lectura. Incluso algunos llegamos a desconfiar del propio Brodeck.

La obra queda abierta para múltiples interpretaciones; uno de los caminos más acertados es la consideración de la cita de Primo Levi que da entrada a todo texto como motivo primero del autor: " Contar es un remedio infalible" por la cual podemos comprender el sentido de la denuncia del dolor en vano, de lo que puede realizar la multitud '*en nombre de algo.*'

Finalizada la sesión, algunos lectores recordando la lectura de *Almas grises* expresan que la prefieren por ser una novela más redonda, más compacta.

Salimos del instituto, la primavera ya es palpable. Alguien tiene la ocurrencia de preguntar: ¿la lectura pone de buen humor? Seguro que sí. Otros en voz alta, contar cura; tenemos que leer algo de Primo Levi.

Fe González